

Funcionalidad familiar e impulsividad como predictores de procrastinación académica en estudiantes de institución pública

Family functionality and impulsivity as predictors of academic procrastination in public school students

 Julissa del Milagro Torres Gamonal¹

 Luis Alberto Chunga Pajares²

 Nelson Pacífico Espinoza Yong³

Resumen

Introducción: La procrastinación académica es un problema común en estudiantes de instituciones públicas, afectando su rendimiento académico y bienestar personal. Factores como la funcionalidad familiar y la impulsividad pueden influir en este comportamiento. **Objetivo:** Determinar si la funcionalidad familiar y la impulsividad predicen la procrastinación académica en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa pública en Chiclayo. **Metodología:** Se aplicó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, descriptivo y correlacional. La muestra estuvo constituida por 210 estudiantes de nivel secundario. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11) y la Escala de Procrastinación Académica (EPA). Los datos se analizaron mediante correlación estadística y evaluación de ajuste del modelo. **Resultados:** Se encontró una correlación inversa significativa entre funcionalidad familiar y procrastinación académica ($r = -0,59$; $p < 0,05$), así como entre impulsividad y procrastinación académica ($r = -0,353$; $p < 0,05$), indicando que mayores niveles de cohesión y menor impulsividad se asocian con menor procrastinación. **Conclusiones:** La procrastinación académica en los estudiantes estudiados es explicada significativamente por la funcionalidad familiar y la impulsividad. El modelo presentó un buen ajuste estadístico, resaltando la importancia de fortalecer los vínculos familiares y gestionar la impulsividad para reducir los comportamientos de procrastinación académica.

Palabras clave: Educación secundaria; Estudiantes; Funcionalidad familiar; Impulsividad; Procrastinación académica

Abstract

Introduction: Academic procrastination is a prevalent phenomenon in public educational institutions, adversely affecting students' academic performance and personal well-being. Factors such as family functionality and impulsivity are considered key determinants of this behavior. **Objective:** To determine whether family functionality and impulsivity predict academic procrastination in secondary school students from a public educational institution in Chiclayo, Peru. **Methodology:** A quantitative approach was employed, utilizing a non-experimental, descriptive, and correlational design. The sample consisted of 210 secondary students. Data collection instruments included the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III), the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11), and the Academic Procrastination Scale (EPA). Data analysis involved statistical correlation and model-fit assessment. **Results:** A significant inverse correlation was found between family functionality and academic procrastination ($r = -.59$; $p < .05$). Similarly, a significant correlation was observed between impulsivity and academic procrastination ($r = -.353$; $p < .05$), indicating that higher levels of family cohesion and lower levels of impulsivity are associated with reduced procrastination. **Conclusions:** Academic

¹Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú, ²Universidad Tecnológica del Perú. Chiclayo, Perú, ³Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque, Perú
Artículo recibido 3 de marzo 2026 | Aceptado 8 de mayo 2026 | Publicado 1 de julio 2026

Autor de correspondencia: tgamonalj@ucvvirtual.edu.pe

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Como citar: Torres Gamonal, J. del M., Chunga Pajares, L. A. & Espinoza Yong, N. P. (2026). Funcionalidad familiar e impulsividad como predictores de procrastinación académica en estudiantes de institución pública. *Revista Tribunal*, 6(16), 1-12. <http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i16.458>

procrastination in the studied population is significantly explained by family functionality and impulsivity. The model demonstrated a good statistical fit, highlighting the importance of strengthening family bonds and managing impulsivity as strategies to mitigate academic procrastination behaviors.

Keywords: Secondary education; Students; Family functionality; Impulsivity; Academic procrastination.

Introducción

En la actualidad, existe una realidad familiar cambiante caracterizada por la disminución del número de hijos, la inserción de la mujer en el contexto laboral, la alta incidencia de desvinculación amorosa y el incremento masivo de hogares monoparentales. Estas transformaciones, sumadas a la influencia de los canales de comunicación y el tiempo limitado de convivencia entre padres e hijos, llevan al cuestionamiento sobre el modelo pedagógico que influye en los hogares (Macková et al., 2019). En consecuencia, dichos cambios no solo reconfiguran la estructura familiar, sino también las dinámicas de interacción y los procesos de formación conductual y emocional de los hijos.

En este sentido, la familia constituye el primer medio de socialización para conseguir y desarrollar buenas prácticas de ejecución de actividades académicas, tales como la responsabilidad, organización, planificación y culminación de las mismas. Sin embargo, no se asegura el éxito académico en el estudiante únicamente por tener un alto nivel de socialización familiar, ya que existen otros factores de tipo cognitivo que determinan la responsabilidad y culminación de las actividades académicas (Chung et al., 2023). Por tanto, resulta necesario comprender la interacción entre variables familiares y procesos cognitivos que inciden en el desempeño académico.

Desde una perspectiva teórica, Albert Bandura, en su teoría social del aprendizaje, refiere que los factores de tipo cognitivo dependen de factores personales basados en la conducta, como emociones, sentimientos y aprendizajes previos, así como de factores ambientales (Rodríguez-Rey y Cantero-García, 2020). Esta formación, denominada reciprocidad triádica, evidencia que el aprendizaje por observación adopta patrones complejos de comportamiento de los adultos más cercanos. En este marco, la familia adquiere un rol central como agente modelador de conductas, especialmente en etapas formativas. Esto pone en evidencia las dificultades en familias disfuncionales, donde la ausencia de acompañamiento y las interferencias emocionales no permiten desarrollar ni reforzar los procesos de aprendizaje a través de las tareas académicas asignadas. De esta forma, la calidad del entorno familiar condiciona la internalización de hábitos académicos y estrategias de autorregulación.

Antiguamente, la familia era considerada como la principal instauración determinante en el desarrollo socioemocional de los individuos según su grado de funcionalidad o disfuncionalidad. Evidencias estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022) informan que la tasa de divorcios ha incrementado, haciendo hincapié en que la disfuncionalidad familiar está relacionada con la separación. Este fenómeno evidencia una transformación estructural que impacta directamente en la estabilidad emocional de los miembros del sistema familiar.

Las investigaciones confirman que la disfuncionalidad tiene una enorme importancia en el desarrollo de los integrantes de la familia, generando en los hijos lo que la sociedad

estigmatiza como "conducta-problema", enfocando la impulsividad como un mecanismo de defensa que impide la reflexión sobre las motivaciones de la conducta, dificulta acatar límites y genera baja tolerancia al estrés y la frustración (Sukhodolsky, 2006). En consecuencia, estas manifestaciones conductuales pueden trasladarse al ámbito académico, afectando el desempeño del estudiante.

Por su parte, la impulsividad es definida como la ejecución de acciones sin una reflexión adecuada, siendo arriesgadas o inapropiadas para el contexto en que se realizan (Sánchez et al., 2013). Estas acciones presentan consecuencias indeseadas porque el estudiante disminuye o pierde la actitud para sincronizar sentimientos adecuados hacia sus compañeros y las tareas asignadas. Asimismo, la impulsividad interfiere en los procesos de planificación y control conductual, fundamentales para el cumplimiento de responsabilidades académicas. Esto finaliza con el desinterés por aprender y el desgano para la elaboración de las labores académicas, lo que lleva a que el adolescente se habitúe a dejar actividades inconclusas o a no presentar tareas, convirtiéndose en un procrastinador (Carranza y Ramirez, 2013).

Ante esta situación, existe la necesidad de conocer cómo las disfuncionalidades familiares y la impulsividad se relacionan con la procrastinación académica. La falta de funcionalidad familiar, que se presenta en familias con escasas manifestaciones afectivas, influye en la capacidad de involucramiento e interacción social de los estudiantes, dificultando la superación de metas académicas y generando falta de autonomía (Reyes y Oyola, 2022). En este contexto, se subraya la importancia de analizar estas variables de manera integrada, a fin de comprender su impacto conjunto en el comportamiento académico.

Desde una perspectiva conceptual, la procrastinación académica, se define como la postergación voluntaria y recurrente de actividades escolares a pesar de conocer las consecuencias negativas, se ha convertido en un fenómeno prevalente en las instituciones educativas (Ferrari et al., 1995). Este comportamiento no solo afecta el rendimiento académico, sino que también genera altos niveles de estrés, ansiedad y frustración en los estudiantes. En el contexto de la educación pública, donde los recursos pueden ser limitados y las aulas numerosas, la capacidad de autorregulación del estudiante cobra una importancia aún mayor.

Desde una perspectiva psicológica, la procrastinación se vincula con déficits en los mecanismos de autorregulación y control emocional (Steel, 2007). La procrastinación no es simplemente un problema de gestión del tiempo, sino una falla en la autorregulación emocional, donde el estudiante prioriza la reparación del estado de ánimo a corto plazo sobre las metas a largo plazo (Sirois, 2014). En este sentido, la conducta procrastinadora responde a procesos motivacionales y emocionales más complejos que trascienden la simple organización del tiempo.

En este escenario, la funcionalidad familiar juega un rol protector o de riesgo. Una familia funcional, caracterizada por una alta cohesión (vínculos emocionales fuertes) y una adaptabilidad adecuada (capacidad de cambiar roles y reglas ante nuevas situaciones), proporciona un entorno seguro donde el adolescente puede desarrollar habilidades de afrontamiento efectivas (Olson, 2000). Por el contrario, la disfuncionalidad familiar, marcada por la rigidez, la falta de comunicación y el distanciamiento afectivo, priva al estudiante de los modelos y el apoyo necesarios para enfrentar las demandas académicas.

En consecuencia, la carencia de un sistema familiar funcional limita el desarrollo de estrategias de afrontamiento y autorregulación en contextos educativos (Minuchin, 1985).

La impulsividad, por su parte, actúa como un catalizador de la procrastinación. Los estudiantes altamente impulsivos tienen dificultades para inhibir respuestas automáticas y son más susceptibles a las distracciones inmediatas, como el uso de redes sociales o videojuegos. Desde el enfoque de la autorregulación, la impulsividad se asocia con déficits en el control inhibitorio y en la capacidad de demora de la gratificación (Barkley, 1997). La falta de planificación y la búsqueda de gratificación instantánea, características centrales de la impulsividad, son incompatibles con la disciplina requerida para el éxito académico. Además, la impulsividad puede ser exacerbada por un entorno familiar caótico, donde las reglas son inconsistentes y las reacciones emocionales son desproporcionadas.

A nivel internacional, investigaciones recientes han destacado la interrelación entre estas variables. Estudios como el de Vallejo et al. (2021) analizaron la impulsividad y el conflicto familiar, concluyendo que los problemas dentro del ámbito familiar explican dificultades asociadas a la estabilidad emocional, dentro de las cuales se encuentra el desarrollo de la impulsividad. En esta misma línea, la evidencia empírica sugiere que los entornos familiares conflictivos incrementan la vulnerabilidad a conductas desreguladas en adolescentes (Jeffrey G. Miller et al., 2018). En el contexto nacional, Pasión et al. (2021) comprobaron la relación entre procrastinación académica, satisfacción en la familia y adicción a redes sociales, indicando que la satisfacción familiar tiene efecto en el desarrollo de adicciones, aunque no se observó evidencia de asociación directa con la procrastinación.

Asimismo, Andres et al. (2025) examinó la relación entre adicción a redes sociales, procrastinación e impulsividad, concluyendo la existencia de un grado de correspondencia entre la impulsividad y la procrastinación. A nivel local, Carrasco et al., (2023) determinó la correspondencia entre procrastinación y adicción a las redes sociales, mostrando que la adicción a las redes es un aspecto que favorece el desarrollo de la procrastinación.

En cuanto a las bases teóricas, el Modelo Circumplejo de Olson (1986) propone evaluar la cohesión, la capacidad de comunicarse familiarmente y la adaptabilidad a nuevas situaciones para comprender la función familiar. La funcionalidad familiar que influye en la procrastinación puede verse afectada cuando no existe una familia cohesionada, generándose discrepancias que afectan el equilibrio del estudiante para responder a las tareas académicas (Estrada-Méndez et al., 2023).

Respecto a la impulsividad, el modelo de Barratt et al. (1997) la define desde un enfoque biopsicosocial como la inclinación a tomar decisiones rápidas e irreflexivas. Finalmente, la procrastinación académica es entendida como un fenómeno universal que requiere investigación sistemática para documentar los factores potenciales que la conducen (Zhou et al., 2022).

Conociendo la realidad que se presenta con respecto a las variables estudiadas, se diseña la interrogante: ¿En qué medida la funcionalidad familiar y la impulsividad predicen la procrastinación académica en estudiantes de una Institución pública en Chiclayo? El actual estudio se justifica teóricamente ya que existe suficiente evidencia científica sobre las familias disfuncionales para investigar cómo afecta el que los alumnos desarrollen

conductas impulsivas y procrastinadas en relación a sus trabajos académicos.

Metodológicamente, la investigación efectúa un estudio predictivo de regresión lineal multivariable, haciendo uso de instrumentos válidos y confiables. Socialmente, el estudio beneficia a los estudiantes al proporcionar evidencia para contribuir al trabajo sobre esta problemática. De manera práctica, los datos encontrados permitirán establecer la influencia de la funcionalidad familiar como predictor de la conducta impulsiva y procrastinadora. Por lo tanto, la presente investigación tiene como objetivo general determinar si la funcionalidad familiar e impulsividad predicen la procrastinación académica en estudiantes de una institución educativa pública en Chiclayo.

Método

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico, con un diseño no experimental, descriptivo, correlacional, predictivo, multivariado y causal. Este diseño permitió observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural para posteriormente analizarlos, buscando establecer la capacidad de predicción de las variables independientes (funcionalidad familiar e impulsividad) sobre la variable dependiente (procrastinación académica). El estudio se justifica por la necesidad de aportar evidencia empírica rigurosa que permita comprender las dinámicas subyacentes a la postergación de actividades académicas en el contexto de la educación pública secundaria.

La población objetivo estuvo conformada por 461 estudiantes de cuarto y quinto año de nivel secundario de una institución educativa pública en Chiclayo. La muestra final se compuso de 210 participantes, seleccionados mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple. Este tipo de muestreo garantizó el rigor científico al otorgar a cada participante la misma posibilidad de ser elegido, dadas las características homogéneas de la población. Los criterios de inclusión consideraron a escolares de 15 años a más, con asentimiento de los padres, asistencia regular mínima de tres meses y turnos de mañana o tarde. Se excluyeron aquellos estudiantes que no desearon participar, que no contaban con la aprobación de sus padres o que se habían trasladado recientemente.

Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta, utilizando tres instrumentos estandarizados, validados y confiables. En primer lugar, se aplicó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), basada en el modelo circunplejo de Olson, la cual consta de 20 ítems que miden las dimensiones de cohesión y flexibilidad familiar. En segundo lugar, se utilizó la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11), compuesta por 30 ítems que evalúan la impulsividad motora, cognitiva y no planificada. Finalmente, se administró la Escala de Procrastinación Académica (EPA) de Busko, conformada por 12 ítems que miden la autorregulación académica y la postergación de actividades. Todos los instrumentos presentaron opciones de respuesta tipo Likert y fueron aplicados de manera colectiva en un tiempo aproximado de 40 minutos en total.

El análisis de los datos se realizó utilizando los programas estadísticos IBM SPSS v.25 y Jamovi 2.3.21. Inicialmente, se llevó a cabo un análisis descriptivo para determinar el comportamiento de los datos. Posteriormente, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson para establecer las relaciones bivariadas, considerando un nivel de significancia estadística de $p < .05$. Para el análisis predictivo, se utilizó un modelo de ecuaciones

estructurales en Jamovi, evaluando los índices de ajuste comparativo (CFI > .90, TLI > .90) y absoluto (SRMR < .08, RMSEA < .08), así como los coeficientes beta estandarizados para determinar la influencia de las variables independientes sobre la dependiente.

En aspectos éticos, el estudio cumplió con todos los principios de investigación responsable. Se garantizó el anonimato de los participantes mediante la asignación de códigos numéricos, la confidencialidad de los datos mediante almacenamiento seguro y acceso restringido, y el consentimiento informado de los participantes y sus apoderados. La Comisión de Ética de la institución aprobó el protocolo de investigación antes de su ejecución. Todos los estudiantes tuvieron la opción de rechazar su participación sin consecuencias, y los datos fueron utilizados exclusivamente para fines de investigación.

Resultados

Los hallazgos de la investigación permitieron establecer las relaciones y la capacidad predictiva de las variables de estudio. En primer lugar, el análisis de correlación de Pearson evidenció relaciones estadísticamente significativas entre las variables principales. Se observó una correlación inversa y significativa entre la funcionalidad familiar y la impulsividad ($r = -.217, p < .05$), indicando que, a mayor funcionalidad familiar, menores son los niveles de impulsividad en los estudiantes.

Asimismo, se encontró una correlación inversa y moderada entre la funcionalidad familiar y la procrastinación académica ($r = -.590, p < .05$), lo que sugiere que un adecuado funcionamiento del sistema familiar se asocia con una menor tendencia a postergar las actividades académicas. Por otro lado, la relación entre la impulsividad y la procrastinación académica resultó ser inversa y significativa ($r = -.353, p < .05$).

Tabla 1. Matriz de correlaciones entre las variables de estudio

	Funcionalidad Familiar	Impulsividad	Procrastinación Académica
Funcionalidad Familiar	1	-.217*	-.590*
Impulsividad	-.217*	1	-.353*
Procrastinación Académica	-.590*	-.353*	1

Nota: * $p < .05$.

Para determinar la capacidad predictiva conjunta de la funcionalidad familiar y la impulsividad sobre la procrastinación académica, se evaluó un modelo explicativo de ecuaciones estructurales. Los resultados indicaron que el modelo general fue estadísticamente significativo ($p < .001$). Específicamente, la impulsividad demostró ser un predictor significativo de la procrastinación académica ($\beta = -.579, p < .001$). De manera similar, la funcionalidad familiar también aportó significativamente a la explicación de la variable dependiente ($\beta = .388, p < .05$).

Tabla 2. Modelo explicativo general de la procrastinación académica

	Predictor	β	SE	p
Procrastinación Académica	Funcionalidad Familiar	.388	.158	.025
Procrastinación Académica	Impulsividad	-.579	.300	<.001

Nota: β = Coeficiente estandarizado; SE = Error estándar.

El ajuste del modelo estructural estimado fue evaluado mediante diversos índices, los cuales confirmaron la adecuación del modelo a los datos empíricos. Los valores obtenidos se ubicaron dentro de los parámetros estadísticos esperados: el Índice de Ajuste Comparativo (CFI) fue de .950, el Índice Tucker-Lewis (TLI) alcanzó .904, y el Índice de Bondad de Ajuste (GFI) fue de .974. En cuanto a los índices de error, la Raíz del Residuo Cuadrático Medio (SRMR) se situó en .065 y la Raíz Cuadrada Media del Error de Aproximación (RMSEA) en .075. Estos resultados confirman que el modelo presenta un buen ajuste, validando que la procrastinación académica es explicada de manera conjunta por la funcionalidad familiar y la impulsividad.

Tabla 3. Índices de ajuste del modelo estructural estimado

	X ²	df	X ² /df	CFI	TLI	GFI	SRMR	RMSEA	p
Modelo General	27.4	11	2.49	.950	.904	.974	.065	.075	<.001

Adicionalmente, se evaluaron modelos predictivos individuales para cada variable independiente. El modelo que evaluó únicamente la influencia de la funcionalidad familiar sobre la procrastinación académica resultó significativo ($p = .001$), con un coeficiente predictivo de $\beta = -.491$. Los índices de ajuste para este modelo específico fueron óptimos (CFI = .997, RMSEA = .040). Por su parte, el modelo que analizó la capacidad predictiva exclusiva de la impulsividad sobre la procrastinación académica también fue altamente significativo ($p < .001$), mostrando un fuerte coeficiente predictivo de $\beta = -.865$ y excelentes índices de ajuste (CFI = .995, RMSEA = .078).

En síntesis, los resultados obtenidos a través de los diferentes modelos estructurales confirman de manera robusta y consistente que tanto la funcionalidad familiar como la impulsividad actúan como predictores significativos de la procrastinación académica en la muestra estudiada. Estos hallazgos proporcionan una base empírica sólida para comprender las dinámicas que subyacen a la postergación de actividades en el contexto educativo.

Discusión

El presente estudio se orientó al análisis predictivo de la funcionalidad familiar e impulsividad respecto a la procrastinación académica en estudiantes. Los resultados evidenciaron que el modelo propuesto presenta un buen ajuste, confirmando que la procrastinación académica es explicada significativamente por la funcionalidad familiar y la impulsividad. Estos hallazgos concuerdan con la premisa de que la familia es el primer medio de socialización para desarrollar buenas prácticas académicas, aunque el éxito no está garantizado solo por este factor, ya que intervienen elementos cognitivos y conductuales (Chung et al., 2023). Asimismo, se ratifica que los conflictos familiares afectan el estado emocional y pueden ser la base que explica el patrón consecutivo de postergación de actividades.

Al contrastar estos resultados con la literatura previa, se observa una clara similitud con el estudio de Vallejo et al. (2021), quienes concluyeron que los problemas dentro del ámbito familiar explican dificultades asociadas a la estabilidad emocional, propiciando el desarrollo de la impulsividad y otros problemas en diversos contextos de la vida del adolescente. De igual manera, los hallazgos son consistentes con la investigación de Andres et al. (2025), que demostró la existencia de un grado de correspondencia entre la impulsividad y la procrastinación. La funcionalidad familiar influye en la procrastinación

especialmente cuando existe poca cohesión y las emociones no son controladas, lo que genera discrepancias y limita las herramientas del estudiante para manejar sus responsabilidades académicas (Estrada-Méndez et al., 2023). Por el contrario, familias con alta cohesión y patrones de comunicación establecidos influyen positivamente en la organización y cumplimiento de las tareas (Salazar Samillán, 2020).

Desde una perspectiva teórica, los resultados respaldan los postulados de Moeller et al. (2001) y Orozco-Cabal et al. (2007), quienes indican que la impulsividad, entendida como una respuesta inmediata y no racional frente a estímulos, limita un adecuado manejo de las actividades académicas. Cuando los adolescentes carecen de una adecuada regulación emocional, tienden a tomar decisiones sin evaluar las consecuencias, optando por evitar sus responsabilidades en favor de actividades más placenteras.

Esto se alinea con la teoría de Eysenck y Eysenck (1977), que asocia la impulsividad con la actuación precipitada en busca de beneficios inmediatos, explicando consistentemente la conducta procrastinadora. Sin embargo, difiere parcialmente de lo planteado por Pasión et al. (2021), quienes indicaron que la satisfacción familiar no se relaciona directamente con la procrastinación, considerándola solo una variable disposicional. Esta discrepancia podría deberse a las diferencias en los constructos evaluados; mientras que la satisfacción familiar es una medida subjetiva del bienestar, la funcionalidad familiar (evaluada en nuestro estudio mediante el FACES III) mide aspectos más estructurales y dinámicos, como la cohesión y la adaptabilidad.

La correlación inversa entre funcionalidad familiar e impulsividad ($r = -.217$) sugiere que un entorno familiar funcional podría actuar como un factor protector contra el desarrollo de conductas impulsivas. Las familias cohesionadas y adaptables proporcionan un ambiente donde los adolescentes pueden aprender a regular sus emociones y a tolerar la frustración, habilidades esenciales para controlar la impulsividad.

Este hallazgo tiene importantes implicaciones prácticas, ya que sugiere que mejorar la dinámica familiar podría tener un efecto en cascada, reduciendo tanto la impulsividad como la procrastinación. En términos de implicaciones prácticas, los resultados de este estudio enfatizan la necesidad de un enfoque sistémico en la educación. Las instituciones educativas no pueden limitarse a impartir conocimientos académicos; deben también asumir un rol activo en la promoción del bienestar psicosocial de los estudiantes. Esto requiere la implementación de programas de tutoría y orientación que trabajen en estrecha colaboración con las familias. Asimismo, es fundamental capacitar a los docentes para que puedan identificar tempranamente a los estudiantes con altos niveles de impulsividad o que provienen de familias disfuncionales, a fin de brindarles el apoyo necesario antes de que la procrastinación se convierta en un patrón crónico.

Entre las limitaciones del presente estudio, se debe considerar que la muestra estuvo restringida a una única institución educativa pública en una zona geográfica específica, lo que podría limitar la generalización de los resultados a otros contextos socioculturales o a instituciones privadas. Además, el uso exclusivo de instrumentos de autoinforme podría introducir sesgos de deseabilidad social en las respuestas de los adolescentes. Aunque los modelos de ecuaciones estructurales sugieren que la funcionalidad familiar y la impulsividad predicen la procrastinación, es posible que la relación sea bidireccional. Por ejemplo, la procrastinación crónica de un estudiante podría generar conflicto y estrés en la familia, afectando negativamente la funcionalidad familiar.

Por lo tanto, se necesitan estudios longitudinales para desentrañar la dirección de estas relaciones a lo largo del tiempo. A pesar de estas limitaciones, el presente estudio aporta evidencia valiosa sobre el papel de la funcionalidad familiar y la impulsividad en la procrastinación académica. Los hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque integral que aborde tanto los factores individuales como los contextuales en la prevención y el tratamiento de la procrastinación. Al fortalecer la funcionalidad familiar y ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de autorregulación, podemos empoderarlos para superar la procrastinación y alcanzar su máximo potencial académico y personal.

En síntesis, el análisis crítico de los resultados a la luz de la literatura existente reafirma la complejidad de la procrastinación académica como un fenómeno multicausal. La interacción entre la dinámica familiar y los rasgos individuales de impulsividad emerge como un eje central para comprender y abordar esta problemática. Estos hallazgos no solo enriquecen el corpus teórico actual, sino que también proporcionan directrices claras para el diseño de intervenciones psicoeducativas más efectivas y contextualizadas.

Conclusiones

La investigación logró determinar que la funcionalidad familiar y la impulsividad explican de manera significativa la procrastinación académica en estudiantes de educación secundaria. El modelo predictivo evaluado demostró un ajuste estadístico adecuado, confirmando que la dinámica del sistema familiar y los rasgos de impulsividad son factores determinantes en la tendencia de los adolescentes a postergar sus responsabilidades escolares. Se evidenció que una menor cohesión y comunicación familiar incrementa la vulnerabilidad del estudiante frente a la procrastinación, al no contar con el soporte emocional y estructural necesario para desarrollar habilidades de autorregulación.

Asimismo, se estableció que la impulsividad actúa como un fuerte predictor de la procrastinación académica. La tendencia a tomar decisiones apresuradas, sin una evaluación reflexiva de las consecuencias a mediano y largo plazo, conduce a los estudiantes a evitar las tareas académicas en favor de actividades que proporcionan gratificación inmediata. Estos hallazgos resaltan la interconexión entre el entorno familiar, el desarrollo de la regulación emocional y el desempeño académico, subrayando la importancia de abordar estas variables de manera integral en el contexto educativo.

Para futuras líneas de investigación, se sugiere ampliar la muestra a diversas instituciones educativas, tanto públicas como privadas, y en diferentes regiones geográficas para fortalecer la validez externa de los resultados. Además, sería pertinente incorporar otras variables mediadoras o moderadoras, como la autoeficacia académica, el estrés percibido o el uso problemático de la tecnología, para obtener una comprensión más holística del fenómeno de la procrastinación.

Finalmente, este estudio enfatiza la relevancia de diseñar e implementar programas de intervención psicoeducativa que involucren activamente a las familias, con el propósito de fortalecer la cohesión familiar y dotar a los estudiantes de estrategias efectivas para el manejo de la impulsividad y la optimización de su tiempo de estudio.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Referencias

Andres Quispe, A. M., Sessarego Quijaite, A. del C., & Vargas Prado, K. F. (2025). Adicción a las redes sociales y procrastinación académica en estudiantes de una Institución de los Quijes Ica 2021. *Diligentia*, 3(2), 13–21. <https://doi.org/10.64791/kqb9d887>

Barkley, R. A. (1997). Behavioral inhibition, sustained attention, and executive functions. *Psychological Bulletin*, 121(1), 65–94. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.121.1.65>

Barratt, E., Stanford, M., Kent, T., & Felthous, A. (1997). Neuropsychological and cognitive psychophysiological substrates of impulsive aggression. *Biological Psychiatry*, 41(10), 1045-1061. [https://doi.org/10.1016/s0006-3223\(96\)00175-8](https://doi.org/10.1016/s0006-3223(96)00175-8)

Carranza, R., y Ramirez, A. (2013). Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. *Apuntes Universitarios*, 3(2), 95-108. https://www.researchgate.net/publication/276124262_Procrastinacion_y_caracteristicas_demograficas_asociados_en_estudiantes_universitarios

Carrasco Hermida, S. E., y Abad Abad, M. S. (2024). Procrastinación académica y la adicción a las redes sociales [Trabajo de titulación, Universidad del Azuay]. Repositorio Institucional. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/14440>

Chung León, D. P., y Luna Cornejo, A. L. (2023). Funcionalidad familiar y procrastinación académica en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Chaclacayo, 2022 [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.14441/2448>

Estrada-Méndez, N., Aldana Salguero, J. E., Alfaro Ortiz, B. N., Calzadilla-Núñez, A., Reyes-Reyes, A., y Díaz-Narváez, V. P. (2023). Funcionamiento familiar como posible factor que modula los niveles de empatía en estudiantes de odontología. *Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud*, 5(1), 160-176. <https://doi.org/10.46634/riics.178>

Eysenck, S., & Eysenck, H. (1977). The place of impulsiveness in a dimensional system of personality description. *British Journal of Social Clinical Psychology*, 16, 57-68. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8260.1977.tb01003.x>

Ferrari J., Johnson, L., y McCown, G. (1995). Procrastination and Task Avoidance: Theory, Research, and Treatment. *Springer*. <https://doi.org/10.1007/978-1-4899-0227-6>

- INEC. (2022). *Estadísticas de Matrimonios y Divorcios. Instituto Nacional de Estadística y Censos*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Matrimonios_Divorcios/2022/Bolet%C3%ADn_T%C3%A9cnico_MYD_2022.pdf
- Macková, J., Veselská, Z. D., Bobáková, D. F., Madarasová Gecková, A., van Dijk, J. P., y Reijneveld, S. A. (2019). Crisis in the family and positive youth development: The role of family functioning. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(10), 1678. <https://doi.org/10.3390/ijerph16101678>
- Minuchin S. (1974). *Families and Family Therapy*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/books/9780674292369>
- Moeller, G., Barrat, E., Dougherty, D., Schmitz, J., & Swann, A. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158(11), 1783-1793. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.158.11.1783>
- Olson D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144–167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Olson, D. (1986). Circumplex Model VII: Validation Studies and FACES III. *Family process*, 25(3), 337-351. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1986.00337.x>
- Orozco-Cabal, F., Barratt, E., & Buccello, R. (2007). Implicaciones para el estudio de la neurobiología de la experiencia consciente. El acto impulsivo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(1), 109-126. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000100009
- Pasión, S., Castillo, R., y Rodas, D. (2021). Addiction to social networks, academic procrastination and family satisfaction in high school students in private Adventist educational institutions, in the San Martin region, during the health emergency, 2021. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 15(2), 1-13. <http://dx.doi.org/10.17162/rccs.v2i15.1896>
- Reyes, S., y Oyola, M. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuni@cción*, 13(2), 127-137. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>
- Rodríguez-Rey, R., y Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (384), 72-76. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Salazar Samillán, S. L. (2020). Estudio comparativo de cohesión y adaptabilidad en familias con y sin historia de abuso sexual. *Revista De Neuro-Psiquiatría*, 83(1), 15–25. <https://doi.org/10.20453/rnp.v83i1.3682>
- Sánchez, P., Giraldo, J., & Quiroz, M. (2013). Impulsividad: una visión desde la neurociencia del comportamiento y la psicología del desarrollo. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(1), 241-251. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v31n1/v31n1a19.pdf>
- Sirois M. (2014). Procrastination and stress: Exploring the role of self-compassion. *Self and Identity*, 13(2), 128–145. <https://doi.org/10.1080/15298868.2013.763404>

- Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65–94. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Sukhodolsky, D. & Martin, A. (2006). Parent Management Training: Treatment for Oppositional, Aggressive, and Antisocial Behavior in Children and Adolescents. *Oxford University Press*. <https://doi.org/10.1097/01.chi.0000190472.31566.ae>
- Vallejo, N., Arellanez, L., González, C., & Wagner, F. (2021). Impulsividad y conflicto familiar como predictores del consumo de sustancias psicoactivas ilegales en adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 55(2), e1334. <https://www.redalyc.org/journal/284/28474830002/html/>
- Zhou, M., Lam, K. K., & Zhang, Y. (2022). Metacognition and academic procrastination: A Meta-Analytical Examination. *Journal of Rational - Emotive & Cognitive - Behavior Therapy*, 40(2), 334-368. <https://doi.org/10.1007/s10942-021-00415-1>